

Una reflexión desde la escuela

Autor: R. Arana

En primer lugar, reciban un saludo y gracias por su atención. Mis siguientes reflexiones, dictadas tras la primera lectura de su texto Bases para la Política Lingüística del siglo XXI, y por ello apresuradas y muy personales, tienen mucho que ver con mi actividad profesional principal: trabajo como profesor en un centro educativo público del País Vasco.

He expresado públicamente además que las primeras reflexiones de este nuevo Consejo Asesor del Euskara aportan en mi opinión, esperanza en que la defensa y extensión de esta lengua se realice de una forma tan eficaz como democrática. Considero que los historiales de muchas de las personas responsables de actuales y próximos análisis están acompañados de la suficiente dosis de sensatez y sensibilidad como para pensar que sus conclusiones servirán para que la lengua vasca sea más viva y compartida.

Y pienso igualmente que han dado dos pasos muy importantes. El primero ha sido un documento para la reflexión sereno y crítico. El segundo ha consistido en propiciar la participación de los castellanohablantes en el debate de la política de apoyo al euskara.

Lo digo porque creo que hay dos cuestiones distintas, aunque estén relacionadas: la necesidad de facilitar que una persona vascohablante pueda desenvolverse en su país en esta lengua y la extensión de la misma a la ciudadanía que no la conoce. Y para esto último, lo fundamental es precisamente su propia aportación.

Hace dos o tres años comentaba también públicamente que sólo unos pocos parecen ordenados de poder para tutelar la política lingüística y, lo que es más grave, nadie parece contar con la capacidad democrática de criticarla y menos que nadie, los castellanohablantes. Lo cual cierra la contradicción de la política euskaldunizadora ya que aquellos llamados a asumir y aprender el euskara son precisamente los impedidos en decir algo respecto a los modos y maneras para hacerlo. Una idea que no es original, sino comentada por uno de los poetas más importantes que escriben actualmente en euskara.

Ez dut inolako konfiantza, aldiz, gaur egunean geure erakundeak gobernatzen dituztenek kontuan hartzea giza eremu honetatik datozkien proposamenak. Hala ere, eta bi erribera hauen artetik saiatuko naiz neure hausnarketak jaritzen.

Hasta ahora, y por efecto de una política lingüística básicamente nacionalista que se ha desarrollado desde múltiples instancias, asumir el euskara viene a significar tener que cambiar de lengua materna, de patria y de bandera.

Ostiralero astean zehar izandako albisteak eramaten dituzte etxera nire ikasleek, orrialdetxo batean bildurik, egunkari baten modura. Ba zaila egiten zait albiste arruntak aurkitzea, are gehiago 'neutroagoak' izatea. Euskaraz agertzen

diren gehienetan apustu argiak egiten dira. 'Espainia' ez da ('Euskadi' ere ez), hemengoetan eta hangoetan gaude banaturik, eta hemengoen artean, hemen-hemengoak, hau da, gu eta gutarrok.

Ahogar el euskara a una visión nacionalista del mundo puede representar una tragedia para la convivencia. Pongamos por caso la propia lectura de un diario en euskara. En Euskadi esa opción se reduce básicamente a un solo medio: Berria. Dado que escribo estas líneas el 1 de mayo recojo un ejemplo de esta misma semana:

Berria, apirilak 29

*Azkenean partida baterako itxiko dute Betisen estadioa
ATHLETIC-BETIS Espainiako Kirol Diziplina Batzordeak partida batean
murriztu du Armando Athleticeko atezainak jasotako botilakadagatik Betisek
jasotako zigorra. Hala, Espainiako taldeak partida bakar bat jokatu beharko du
Ruiz de Loperatik kanpo. Ezustekorik ezean, Betisek Valladoliden aurka beteko
du zigorra, hemendik bi astera. Sevillako Cartuja estadioan.*

Resulta más que evidente el adoctrinamiento del medio en cuestión en una noticia aparentemente lejana de la política y que llega a sacrificar la lengua (¿“Espainiako taldea”?) en beneficio de la apuesta partidaria.

La confusión entre los términos Euskadi y Euskal Herria es una buena muestra del problema en el que nos hemos metido. Se quiere ignorar que hay una estructura política y social que se denomina Euskadi y se quiere transmutar la realidad cultural que es Euskal Herria a la condición de realidad política. El resultado es que al final es que no sabemos a qué llamamos qué. En el ámbito de las ciencias sociales, las consecuencias no son desdeñables precisamente.

Zientziaz egiten ari gara eskolan. Eta zientzia da eremuak ez mugatzea? Mapen nahasketa? Geureari soilik kasu egitea? Historiaren pertsonaiak iluntzea? Historia bera manipulatzea? Hau guztia egiten ari da euskal ikastetxe askotan. Eta erakundeen baimen osoz.

Ciertamente no tiene mucho sentido recordar la lista de barbaridades que se han hecho en nombre del euskara. No tiene sentido al menos como lista de agravios, aunque puede tenerlo para darnos cuenta de lo que no se debe repetir. El nuevo decreto curricular del Departamento de Educación marca la “principalidad” de la lengua vasca. Y una afirmación de estas características en nuestro contexto es una llamada al monolingüismo en las aulas.

Mitoak sortarazten ditugu. Hona hemen hauetariko bat: euskaraz jatorrizkoak du balio soilik. Ildo honetatik jarraituz, beste bat eraiki dugu denboran zehar: hobe da euskarazko liburu txar bat beste hizkuntzaz egindakoa baino (nahiz eta itzulita izan). Itzulpenek ez dute ospe handia eduki hezkuntzan eta hori dela eta, baztertu ditugu lan bikainak. Eta ez da hori bakarrik izaten. Ematen du euskararen presentzia erdararen ausentzian soilik garatzen dela, are gehiago, erdara gaztelania denean (geure mamua ote da?). Elkarbizitza? Euskal eskoletan ezin dugu erabili gazteleraz dagoena. Adibidez: ez dut euskarazko ikus-entzunezko bat baina badut pilo bat gazteleraz. Ezin baliatu. Hobe arbelara

jiratu eta marraztu. Azkenean, euskarazko klasea bera txirotu egiten da. Zer ez dugu egiten, euskara dela eta? Euskara muga bihurtzen ari gara.

En una gran mayoría de centros escolares, a la lengua española se la ve como rival. No hagamos esto o aquello porque no está en euskara. No veamos películas. Ni pensar de YouTube. ¿Internet? ¿Hacer radio o prensa escolar? Sí, pero sólo para impulsar el euskara. Al final, el euskara, en las zonas castellanohablantes, se reduce a la escuela y ésta se reduce al euskara. Un gran euskaltegi.

Buena parte del profesorado vive angustiadamente la falta de uso de la lengua vasca, pero las estrategias seguidas (porque han sido previamente impulsadas) no contribuyen a un menor desasosiego sino a un crecimiento de la tensión. El escenario puede ser el patio de un colegio cualquiera. Los personajes, un grupo de alumnado y un profesor o una profesora. Los alumnos hablan en castellano. El docente se acerca: euskaraz, mesedez. El grupo enmudece. El docente se aleja. El grupo prosigue su conversación (en castellano, obviamente).

Beste mito bat: Gaztelera bera bakarrik defenditzen da; kalean ikasten da; ez dugu irakasteko behar handirik. Hori egia bada, zer dela eta irakasten dugu hainbeste euskara Lazkaon edo Aramaion edo...? Gezurra borobila, baina mito mailara goratu da, eta kurrikulumean oinarriturik.

¿Hace falta un perfil lingüístico para enseñar en castellano? Las relaciones de puestos de trabajo de la enseñanza pública vasca dicen que sí. Y no sólo un perfil conversacional. Al parecer, para dar inglés o francés resulta imprescindible, aunque el alumnado sea castellanohablante. E incluso hace falta el Perfil 2 para dar clases de castellano a ese mismo alumnado. Aquellos docentes que no lo tengan mandémoslos a la cocina, perdón, al comedor (si tienen la suerte de ser funcionarios).

Destinarlos a estas tareas como única solución e inhabilitarlos para la docencia debe ser una forma de hacer amigos. El caso más contradictorio: el profesor de un centro de FP o de un conservatorio de Música que no puede presentarse a las oposiciones, pero sí lo puede hacer su alumno recién aprobado (por él). No me negarán que se parece el 'cria cuervos...'

Ez dut mitoekin amaitu. 'D eredua da euskalduntzen duen eredu bakarra' kuriosoenatariko bat da. Pentsa dezagun, irakasle gehiengo batek A eredu batean (euskaltegi batean hain zuzen) ikasi duela eta euskaldundu egin dela honen bidez.

Egia da A ereduak mugak dituela eta agian, eragozpen gehiago ikasleengan euskaraz jabetzeko. Baina Administrazioak oztupoak baino ez ditu jarri A ereduaren bidean: irakasleria txandaturaz, inkestak faltsutuz edo indartzeko neurriak indargabetuz. Eta maltzurkeri honen eragina B ereduraino ailegatu da. Azkenean, esan ohi dena zera da: euskalduntzen duen eredu bakarra D eredua da (baina Ataungoa edo beste antzeko herri batekoa). Hau sorpresa! Ezkutatu egin da (sistematikoki, azken azterketetan dugu frogatuta) hizkuntz eta sozio-mailen eragina eta ezkutatzean itsutu egiten dugu geure burua.

Al impulsar un único modelo lingüístico, calificándolo como el único válido, hemos impedido la pluralidad necesaria para adoptar estrategias más adecuadas desde el punto de vista educativo. Se ha estimulado una estrategia única que vale para supuestamente para todas las personas: desde vascohablantes de un dialecto hasta 'recién llegadas' (una calificación útil para no tener que definirnos sobre el concepto de 'inmigrante').

La inmigración (un magnífico espejo para contemplarse una sociedad) ha puesto nerviosos a más de uno. ¿Perderá espacio el euskara por culpa de los inmigrantes? ¿Aumentará el castellano sus cuotas de utilización por los sudamericanos?

E inmediatamente ha comenzado una reforma de modelos lingüísticos cuyo fin no es otro que reducir en todos los centros el espacio de uso del castellano. Para ella, han utilizado reflexiones válidas y profundas, realizadas desde otros parámetros y que abogan por un modelo lingüístico-educativo único pero más flexible. Todas ellas han acabado reconvertidas a 'euskara gehiago'. La 'principalidad' de la lengua vasca.

'Euskarak euskaldundu behar du' lelopean aurrera (?) goaz eta utzi digute estrategia bat baino ez euskal ikasgeletan, kurrikulo berriaren esku. Horrek esan nahi du erdal eremuetan bizi arren, eskoletan dena, komunikazio osoa, adierazteko jarduera guztiak euskaraz izan behar direla. Bale. Utz dezagun zerbait ingeleran, azkenik ez dugu arerio hizkuntza honetan (uste dute).

El monolingüismo genera inquietud en quienes no usan habitualmente la lengua dominante, pero no en todos los momentos esa lengua es el euskara ni en todas las situaciones. Cada vez se percibe más la ¿amenaza? de permitir únicamente una opción lingüística: la lengua vasca. Pero invertir la jugarreta del pasado no nos va a salir bien.

No excluyo ni justifico la responsabilidad de quienes, aunque no tienen el euskara como elemento de comunicación, cuentan con importantes herramientas para posibilitar su mayor difusión. Lo disculpo en la medida en que hay quienes han concebido que el euskara sea un coto cerrado y cuentan con una probada capacidad competitiva (recurriendo incluso a cualquiera de las malas artes).

Hay espacios de expresión cultural en euskara que están acaparados por opciones políticas, e incluso, y esto es más grave, por opciones portadoras de valores incompatibles con la democracia. Bertsolariak ikusi? Eta ETAKoei zuzendutako aipamen zein ikonografiak begira ere bai. Musika entzun? Gauza bera.

En este país, las entidades del entorno terrorista no sólo no reciben una 'patadita en el culo' para expresarse en los medios euskaldunes, sino que recogen un amable y dadivoso empujón para hacerse más presentes. Y eso es más grave que cualquier inacción de apoyo al euskara de una institución.

Cuando pienso sobre un teclado respecto del desarrollo de la lengua vasca y de nuestra convivencia soy pesimista. Creo que al paso que nos han marcado, el euskara reducirá su uso porque una mayoría de población, formalmente

vascohablante, dejará de utilizarlo (parece un silogismo). La culpa será efectivamente de los propios vascos, como recuerda Axular, pero ello no impedirá que una minoría se radicalice aún más (y eso que parece difícil) en su supuesta defensa.

Hace poco hablaba con una antigua alumna: 16 años, su conocimiento del euskara es total, seguía escolarizada en modelo D, tocaba la alboka y bailaba en un grupo de danzas. Me contestaba en castellano a mis preguntas en euskara. Otro de mis antiguos alumnos me comentaba socarronamente: “a ti el euskara te obsesiona”. Y eso que nunca le había dicho en el patio: “euskaraz, mesedez”.

La política lingüística que padecemos es la expresión de una apuesta política en la que la lengua vasca se transmuta en elemento de identidad aglutinante de una parte y excluyente del resto. Los ejemplos contados hasta ahora no implican que muchos jóvenes estudiantes que curiosamente no hablan en euskara habitualmente, lo hagan para diferenciarse, a veces incluso para ofender, aun inconscientemente, a quienes se encuentran a su lado y desconocen esta lengua. El euskara se ha convertido hoy en la bandera de la raza. Y o se desembaraza de ese peso o perecerá por él.

Como se ha podido apreciar, ni he seguido el hilo conductor de sus reflexiones, ni las he matizado, contestado o complementado. Mis palabras han surgido un tanto espontáneamente, como un desahogo, posiblemente en agradecimiento al hecho tan novedoso de que una institución asesora en materia lingüística, haya recabado mi opinión como ciudadano.

Me gustaría que a pesar de todo, esta aportación pudiese ser más constructiva. Por ello acabo expresando algunas cuestiones que, ahora mismo, me resulta necesarias.

Es imprescindible que el euskara sea aliado de la libertad y enemigo del terror. Se debe dedicar dinero al euskara, pero sin olvidar que debe servir para mejorar nuestra convivencia. “Bitartekoa da hizkuntza, ez ontzia” zioen Mitxelenak. Eta berarekin gogorarazten ditut Arestiren hitzak: “asko maitatzen dut euskera; asko maitatzen dut nire sorterrria; baina are gehiago gizonaren dignidadea”. Defendamos el euskara, pero dignamente. Ni un euro para teorías y prácticas abyectas y segregadoras, por mucho que se hagan en euskara.

La extensión del euskara se plantea desde un único modelo lingüístico, que fue pensado inicialmente para vascoparlantes en ambientes bilingües y que se aplica sin recursos adecuados. En los ámbitos castellanohablantes, falta la sustitución de todo el refuerzo ambiental que tiene una lengua mayoritaria, y que es algo más que un complemento. Faltan muchas actuaciones que hagan que el euskara no sea sólo una lengua escolar.

Se deben aumentar los recursos de todo tipo en las aulas, especialmente los audiovisuales, mediante el impulso al trabajo colaborativo del profesorado (y ahí puede trabajar también profesorado sin perfilación lingüística) así como las

alianzas con los grandes grupos que ya tienen y construyen continuamente esos materiales.

¿Les pongo un ejemplo? Pidan (a ustedes les harán caso) a los grupos que cuentan con contenidos multimedia, y que no son sólo grupos de comunicación, que doblen al euskara sus infografías. No les voy a desarrollar un tratado sobre cómo asumimos la información audiovisual las personas en estos albores del siglo XXI. Simplemente les digo que cuando he podido hacerlo, aun de forma artesanal, resulta tremendamente útil.

Nire ustez, irakasleriaren %70 euskaldun batekin (gaur egunean dugunarekin, gutxi gorabehera) nahikoa izango litzateke euskara bultzatzeko hurrengo urteotan, eta agian, irakasleriaren prestakuntzan indar gehiago zuzentasunari ekin beharko genioke, akats askorekin egiten dugulako berba. Baina une berean bat nator arau haustearen baimenarekin. Beldurretan ibiltzen gara euskaldunberriok (apika, euskaldunzahar asko ere bai) euskaraz egiten dugunean, gaur egun nola zera baino gehiago kontuan hartzen delako.

Creo necesario impulsar un debate amplio y sin prejuicios que tenga en cuenta a la escuela en su todo y en sus partes, sin desprecios ni apriorismos, que analice el espacio y el tiempo escolar y su posible ampliación (¿por qué no?), así como la creación de sinergias con los ámbitos locales. Pero se debe hacer contando con todos y todas, con órganos institucionales y evaluaciones abiertas desde el mismo planteamiento de las mismas. Falta mucho análisis sobre bases que sean compartidas.

En el ámbito educativo, la renovación del acuerdo pasa probablemente por el hecho de que ambas lenguas oficiales sean lenguas vehiculares y en ambas se desarrollen contenidos y actividades de importancia. Se trataría en mi opinión, que el acento en una u otra dependa básicamente de un proyecto educativo que tenga en cuenta el ámbito sociolingüístico y la opinión de las familias. Y que las experiencias previas se formulen clara y consensuadamente.

Euskara erabiliagoa izan dadin, egunerokoa euskaraz zabal dezagun, sinbolo edo ikurraren pisua arindu beharko dugu. "Euskarak euskaldun egiten gaituena da" bertso ederra izan daiteke baina goibel bihurtzen da gaztelerara itzultzen denean.

Maiatzaren 1ean hasi naiz lerro hauek idazten eta 2an amaitzen. Ufff! Hobe sinboloak ez aipatu!

Mila esker zuen arretagatik eta lan ona izan dadin!